

Texto- Mateo 1:1-17

Título- Gracia para todo tipo de persona

Proposición- La gracia de Dios es para todo tipo de persona, porque Cristo descendió de pecadores, y descendió para salvar a pecadores.

Intro- ¿Es tu familia disfuncional? Me refiero no tanto a tu relación con tu cónyuge y tus hijos, sino más bien a tus papás, tus abuelos- tus antepasados, tus ancestros. Es muy difícil hoy en día, aquí en nuestro país, encontrar a personas que no tienen familias disfuncionales- padres divorciados, padres o madres infieles, abuelos y bisabuelos y tatarabuelos que fueron conocidos por ser borrachos, mentirosos, infieles, o peor. No descendemos de buenas personas, personas piadosas que vivían en santidad todas sus vidas.

Pero ¿saben qué? Cristo tampoco. Hablando de Su ascendencia humana, por supuesto, Cristo vino de una familia muy disfuncional. Para ser claro, no me refiero a José y María, porque la Biblia nos dice que eran justos, piadosos- tampoco perfectos, pero sin escándalo. Me refiero a la ascendencia de Cristo que leemos en esta genealogía al principio del evangelio de Mateo.

Esta genealogía nos muestra que Cristo era un verdadero hombre, de cierto linaje- se podía probar quiénes eran sus padres, abuelos, etc. y etc. Nos muestra que Su nacimiento y vida no era una fábula, sino algo que se podía probar- era un verdadero hombre, con ascendencia como los demás, de la parte humana. Esta genealogía específicamente también nos muestra que Cristo descendió de Abraham- y de David- era un judío, y el Mesías prometido. Él es el rey, porque descendió del linaje real.

Pero hoy quiero que nos enfoquemos en otra cosa en esta genealogía- en algunas personas que Mateo menciona- no solamente para mostrar que Cristo descendió de Abraham, de David, sino también que descendió de pecadores. Esto no significa que Cristo era pecador, ni que heredó ningún pecado- por eso nació de una virgen- pero hablando de Sus ancestros, Sus antepasados- Cristo vino de una ascendencia de pecadores. Hay varias mujeres incluidas en esta genealogía, que no es tan común- gentiles también. No es una lista de hombres puros que eran ancestros del Mesías.

Mateo estaba enfatizando en su libro que Cristo vino para los gentiles, así como para los judíos. Quiere mostrarnos en esta genealogía que Cristo vino por todo tipo de persona. Él descendió de pecadores, y descendió para salvar a pecadores.

Esta genealogía, entonces, nos hace pensar en la gracia soberana de Dios- la gracia que puede salvar a todo tipo de persona. Porque esa es la esperanza que necesitamos en la Navidad- tal vez es lo que tú necesitas- que Dios puede salvarte de cualquier tipo de pecado. O tal vez necesitas esta esperanza mientras piensas en otra persona- en un ser querido- que no hay nada imposible para Dios. Y sin duda como cristianos deberíamos, ahora, en esta Navidad, alabar a Dios por lo que ha hecho en nosotros- que nos ha salvado, que ha derramado Su gracia sobre nosotros, pecadores.

Entonces, no importa quién eres, o lo que has hecho- no importa tu pecado- Cristo vino por personas como tú. La gracia de Dios es para todo tipo de persona, porque Cristo descendió de pecadores, y descendió para salvar a pecadores.

I. La gracia de Dios es para personas sexualmente impuras

Ese es el pecado que vemos más repetido en esta genealogía de Cristo, empezando con Judá, en el versículo 3 [LEER]. Vamos a Génesis 38 para leer la historia- Judá era uno de los 12 hijos de Jacob, pero en contraste con su hermano José, de quien leemos en el capítulo anterior que resistió la tentación sexual de parte de la esposa de Potifar, Judá era un hombre inmoral [LEER vs. 12-18]. Hay una historia larga aquí, pero lo básico de la historia es sencillo de entender. Judá vio a una mujer ramera- una prostituta- y decidió pecar con ella. Lo que no sabía es que era su nuera también- que lo hizo aún peor.

Y pensamos, “nada bueno puede salir de eso.” Pero Cristo descendió de esa relación pecaminosa- Fares, uno de los hijos nacidos de la relación entre Judá y su nuera Tamar, era uno de los antepasados de Cristo, parte de Su linaje. Cristo descendió de Judá y Tamar, y su relación sexual, su pecado terrible.

Leemos de otra persona en pecado sexual en el versículo 5- Salmón engendró de Rahab a Booz. Por un lado, que entendamos por favor que a veces en las genealogías se brincan generaciones para enfatizar algo- Rahab no era la madre de Booz, pero sí su antepasado. Lo que Mateo enfatiza es que Rahab estaba en la línea de Cristo. ¿Qué sabemos de Rahab? Leemos Josué 2:1-2, 8-14 [LEER]. Y es lo que se hizo [LEER Josué 6:22-25]. Una prostituta estaba en la línea de Cristo- el Mesías descendió de ella- de una mujer que antes era sexualmente impura. Digo antes, porque Dios salvó a Rahab de su pecado- ella no continuó en ese pecado después de conocer a Dios- pero antes sí era sexualmente impura, y aun así era parte del linaje de Cristo.

Leemos de otra mujer en el versículo 6 [LEER]. Se refiere a Betsabé, por supuesto- Mateo lo dice así para destacar la situación- para recordarnos del pecado de David a tener relaciones con Betsabé cuando ella todavía estaba casada con su esposo Urías, como leemos en II Samuel 11. Y aunque el bebé que se concibió de ese adulterio falleció, después de que David se casó con Betsabé, nació Salomón, otro de los antepasados de Cristo. Este pecado sexual de David se menciona en la genealogía de Cristo, para que sepamos de qué tipos de personas descendió nuestro Salvador.

Ahora, por un lado, nada de lo que hemos visto quiere decir que el pecado sexual está bien, y que no importa, que a Dios no le molesta. La ley de Dios es muy clara, y cualquier acto sexual fuera del matrimonio es pecado- no hay excusa. De hecho, en estas historias vemos, por ejemplo, que Judá se arrepintió, como vemos después en su actitud dispuesta a dar su vida por su hermano Benjamín- cosa que no quería hacer antes con José. Dios salvó a Rahab de la prostitución- no continuó en ella después de conocer a Dios. Y David fue disciplinado por Dios por su pecado, y también se arrepintió, como leemos en el Salmo 51.

El punto es que Dios salva a las personas de su pecado- del pecado sexual- y aun perdona a Su propio pueblo de ese pecado. Si tú has vivido en pecado sexual, entonces, si te has caído en pecado sexual, no es el fin de todo. Hay gracia para ti- Dios te puede salvar, o Dios te puede restaurar. Porque la gracia de Dios es para todos- es para personas sexualmente impuras.

Tal vez es especialmente importante recordar a ustedes que son cristianos que hay perdón por este tipo de pecado. Claro que hay consecuencias también- y a veces son consecuencias permanentes. Pero también hay perdón- el pecado sexual no es el pecado que no se puede perdonar. Dios puede dar convicción de pecado y arrepentimiento y limpiarte para que sigas adelante en pureza. Pues, vemos estos tres casos

obvios de pecado sexual en la genealogía de Cristo. La gracia de Dios es para todos- es para hombres y mujeres que son sexualmente impuros.

II. La gracia de Dios es para personas que no crecían entre el pueblo de Dios

Esto es importante porque yo creo que a veces, personas pueden venir a la iglesia- personas que invitamos, o personas que simplemente entran por curiosidad- y piensan que todo lo que hablamos es muy interesante, pero no es para ellos, porque no son parte de la iglesia- nunca han estado en una iglesia, o no han asistido a la iglesia. Tal vez estas cosas son para mi esposa, mis hijos, mis amigos- pero no para mí- porque no soy parte de este grupo.

Pero tenemos dos ejemplos en la genealogía de Cristo de mujeres que no crecían dentro del pueblo de Dios tampoco- pero Dios las salvó y las unió a Su pueblo, y eran muy importantes porque eran parte del linaje del Mesías.

Me refiero primero a Rahab. Ya pensamos de ella en el punto anterior, en cuanto a su pecado- su ocupación. Pero no es simplemente que vivía en ese pecado, sino que no era judía tampoco- no era parte del pueblo de Dios- ella vivió en Jericó, parte de la tierra de Canaán, con los otros idólatras que no servían al Dios verdadero. Pero ella se dio cuenta de la verdad- y dijo, en Josué 2, a los espías, “Jehová vuestro Dios es Dios arriba en los cielos y abajo en la tierra.” Los espías la salvaron de la ciudad de Jericó, y dice que ella después habitó entre los israelitas. Debido a su fe- su creencia en el Dios verdadero- Dios la salvó y llegó a ser parte del pueblo de Dios- y más, parte del linaje de Cristo, el Mesías.

Lo mismo pasó con Rut algunas generaciones después. Aquí en el versículo 5 también leemos de Booz- “Booz engendró de Rut a Obed, y Obed a Isaí, y Isaías engendró al rey David.” ¿Quién era Rut? Podemos leer de ella en el libro que lleva su nombre [LEER Rut 1:1-5]. Después Noemí decidió regresar a la tierra de Israel, y dijo a sus dos nueras que regresaran a sus familias. Una sí se fue, pero la otra- Rut- dijo en el versículo 16, “No me ruegues que te deje, y me aparte de ti; porque a dondequiera que tú fueres, iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios. Donde tú murieres, moriré yo, y allí seré sepultada; así me haga Jehová, y aun me añada, que sólo la muerte hará separación entre nosotras dos.”

Ahora, Rut era moabita- así como Rahab, no era parte del pueblo de Dios. Los moabitas eran enemigos de Dios- servían otros dioses. Y solamente sabemos de ella porque Elimelec había salido de la tierra prometida en falta de fe- y sus hijos, en desobediencia a la ley de Dios, se habían casado con dos mujeres moabitas- mujeres incrédulas. Pero Dios salvó a Rut, y leemos al final del libro que se casó con Booz, el bisabuelo de David.

Entonces, si no creciste en hogar cristiano, en una iglesia- eres así como algunos en la familia de Cristo. Hay esperanza para ti- porque Dios salva a aquellos que nunca habían oído de Él- que no crecían entre Su pueblo. Los rescata de su incredulidad y los muestra quién es, los muestra Su salvación, y los redime de sus pecados. Si estás aquí hoy y no eres parte de esta iglesia, no realmente no estás acostumbrado a asistir a una iglesia, no importa- Dios te puede salvar como eres y agregarte a Su pueblo.

Si te casaste con alguien que no era parte del pueblo de Dios, Dios puede aun hacer Su obra. Ahora, esto no significa que un cristiano debería- es pecado, y hay consecuencias. Pero especialmente pensando

en aquellos que tienen cónyuges incrédulos porque se casaron antes de su salvación, que recordemos que Dios puede hacer milagros- Dios puede usar aún lo que parece lo peor para cumplir Su voluntad- ahora, y también en el futuro.

Y cristiano, sigue con confianza en Dios para la salvación de tu familia. Dios te salvó a ti cuando no estabas dentro de Su pueblo- te salvó a ti cuando estabas fuera, en el mundo, en el pecado, cuando no querías nada que ver con Dios y Su pueblo. Él puede hacer lo mismo con tus seres queridos, tus amigos. Dios puede hacer lo mismo aquí en Contreras con aquellos que nunca han entrado en una iglesia cristiana. Por eso oramos.

III. La gracia de Dios es para personas que cometen cualquier tipo de pecado

Lo digo así para incluir todas las demás personas en esta genealogía- y para incluir a todo tipo de pecado en la gente hoy en día que necesita la gracia de Dios en la salvación. Porque tal vez tú piensas que estás bien- que no has pecado tanto como las personas que hemos visto- no has cometido pecado sexual- sí has estado en la iglesia, has actuado bien. Tú dices, “pues no me aplica mucho lo que hemos visto- yo soy más como Abraham, o Isaac, o Jacob- Dios me acepta, porque vivo bien.”

Pero Abraham también era un pecador- mintió, por lo menos dos veces, que su esposa era su hermana, para evitar problemas cuando estaba viviendo en lugares donde pudiera haber sido matado por el rey si quería tomar a una mujer por su esposa.

Abraham se juntó con una mujer que no era su esposa para intentar cumplir la promesa de Dios por sus obras, por su pecado- para tener hijos por ella. Es decir, muchas veces leemos esta genealogía y pensamos en el pecado sexual de Judá y Tamar, Rahab, David y Betsabé- pero olvidamos a Abraham, quien hizo lo mismo, y causó tantos problemas debido al nacimiento de Ismael.

Isaac no era un buen padre- él ignoró lo que Dios mismo había dicho al nacimiento de sus hijos, y mostró un favoritísimo hacia su hijo Esaú que resultó en muchísimos problemas después. Jacob era un engañador- engañó a su padre, después se metió en problemas con Labán y se casó con dos mujeres- y después tenía dos concubinas.

Olvidemos de Rahab y Judá por un momento y pensemos en el pecado de esos hombres- ¡quienes eran los padres de la nación de Israel! - Abraham, Isaac, y Jacob. Pecadores. Pero Dios los salvó, los usó, y están en el linaje de Cristo.

Y esto es sin mencionar otra vez a David- aquí está en la genealogía, antepasado del Mesías- y uno de los más importantes, porque por medio de él vemos que Cristo es el Rey prometido- el hijo de David profetizado que iba a reinar para siempre. Pero David tenía mucho pecado también- ya vimos su pecado sexual, pero después, para cubrir su pecado, mandó a Urías, el esposo de Betsabé, a su muerte- era homicida. David ignoró la violación de una de sus hijas por uno de sus hermanos, que resultó en tantos problemas en la familia. Él hizo un censo del pueblo de Israel en su orgullo. No era un hombre perfecto.

Su hijo Salomón también cayó en pecados fuertes- aun siendo el hombre más sabio del mundo, se casó y se juntó con miles de mujeres- y ellas desviaron su corazón de Dios. Igual, era un hombre sexualmente impuro. Y al final empezó a adorar a otros dioses. Y él estaba en la línea de Cristo.

Y vemos lo mismo si seguimos en la lista, viendo nombres no tan conocidos. Podemos pensar en Roboam, el hijo de Salomón. Era tan necio que dividió el reino, por su orgullo, porque no hacía caso al consejo sabio. Leemos en I Reyes 14 que durante su reino “Judá hizo lo malo ante los ojos de Jehová, y le enojaron más que todo lo que sus padres habían hecho en sus pecados que cometieron. Porque ellos también se edificaron lugares altos, estatuas, e imágenes de Asera, en todo collado alto y debajo de todo árbol frondoso. Hubo también sodomitas en la tierra, e hicieron conforme a todas las abominaciones de las naciones que Jehová había echado delante de los hijos de Israel.” Era un rey malo.

Su hijo Abías, conforme a lo que leemos en II Crónicas, “tomó catorce mujeres.” Después leemos del rey Joram, quien “hizo lo malo ante los ojos de Jehová.” Leemos de Acaz que “no hizo lo recto ante los ojos de Jehová su Dios, como David su padre. Antes anduvo en el camino de los reyes de Israel, y aun hizo pasar por fuego a su hijo, según las prácticas abominables de las naciones que Jehová echó de delante de los hijos de Israel.”

Y esto sin hablar de Manasés, de quien leemos en el versículo 10. Él era uno de los peores reyes en la historia de Judá. Lean conmigo del reinado de Manasés [LEER II Reyes 21:1-9]. Ancestro de Cristo- Su tataratatarabuelo. Leemos aquí de Jeconías y sus hermanos en el tiempo de la deportación a Babilonia. Los antepasados de Cristo eran tan malos líderes que Dios mandó a Su pueblo al cautiverio por años.

Nadie de estos personajes merecía estar en la línea de Cristo, el Mesías. Cristo no vino de una familia de personas muy buenas, sino de puros pecadores.

Aplicación- Y esa es precisamente la aplicación de este mensaje de la genealogía de Cristo- Cristo descendió de pecadores, y descendió para salvar a pecadores. Pecadores de todo tipo- porque Su gracia es suficiente para todos- para todo tipo de persona. Ese el verdadero significado de la Navidad. Porque más adelante en este capítulo vemos por qué vino Cristo- por qué nació [LEER vs. 21]. Por eso Cristo se encarnó y nació- por eso vino de un linaje de personas tan pecadoras- para salvar a Su pueblo de sus pecados.

Eso es lo que celebramos en la Navidad- que Cristo Jesús vino a salvar a pecadores, de los cuales yo soy el primero. Yo, tú, así como David, Rahab, Manasés, y todos estos antepasados de Cristo. Él vino de malvados así para salvar a malvados así, como tú y yo- como nuestros familiares, amigos, compañeros y vecinos. Que nunca escondamos nuestra luz, ni en esta temporada ni en cualquier otra, sino que proclamemos las buenas noticias de la salvación a todos, sin excepción, porque la gracia de Dios es para todo tipo de persona.

La gracia de Dios es para ti- ya seas una persona sexualmente impura, una persona que no ha crecido dentro del pueblo de Dios, o una persona con cualquier otro tipo de pecado. Porque siendo bueno no te puede salvar de todos modos. Si reconoces la maldad de tu pecado- porque eso es siempre primero- reconocer que estás mal ante Dios, y que no puedes hacer nada para arreglar la situación- ven a Él en confianza y humildad, sabiendo que no rechaza a nadie que viene a Él por medio de la fe en Su Hijo.

Y claro, la gracia de Dios también puede para restaurar a Sus hijos de cualquier pecado. Como leemos en Romanos 5, cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia. Siempre hay esperanza para el hijo de Dios, no importa el pecado en que has caído, no importa el pecado en que estás continuando. La gracia de

Dios es para ti- regresa ahora- no sigas desviándote, sino regresa al redil, y el Padre te recibirá con brazos abiertos mientras vienes en tu arrepentimiento.

Y también, que recordemos, hermanos, que esta iglesia es para todo tipo de persona. Porque el evangelio es para todo tipo de persona- la gracia de Dios es para todo tipo de persona. Entonces, esta iglesia también. ¿Cuándo la gente entra a nuestra iglesia, se da cuenta que hay esperanza para ellos- que la gracia de Dios les puede alcanzar? O ¿se siente inmediatamente rechazada?

Ahora, un incrédulo viviendo feliz en su pecado, que entra a esta iglesia, debería sentirse incómodo- porque la Palabra que predicamos y vivimos confronta el pecado. Ningún incrédulo debería poder entrar aquí y salir pensando que está bien- que todos le aceptan por quién es y no hay ninguna razón para cambiar. No, debería darse cuenta que Dios es santo, que tomamos el pecado en serio, y que necesita una transformación de vida. Pero también debería sentir el amor de Dios para los perdidos- que aquí es un lugar en donde queremos a personas de todo tipo, para que sean salvos y rescatados de su pecado y su miseria.

Que trabajemos en hacer eso aquí en este próximo año. Primero buscando a personas así para que entren a esta iglesia- que significa que vamos a tener que ir un poco más allá de nuestros amigos y familiares, tal vez- empezando con ellos, claro, siempre- pero después buscando en nuestras comunidades- aquí en la comunidad de esta iglesia- a personas perdidas, obviamente perdidas en sus pecados, para amarlos e invitarlos a estar en esta iglesia.

¿Cómo tratamos a los pecadores? ¿Cómo representamos a Cristo como iglesia local? Cristo básicamente ignoró a los fariseos y los líderes judíos para buscar a prostitutas y pecadores. ¿Hacemos lo mismo? ¿Recuerden lo que Cristo dijo en una de Sus parábolas? Leamos Lucas 14:16-24 [LEER].

La gracia de Dios es para todo tipo de pecador. Claro que queremos que nuestros hijos sean salvos por la gracia de Dios- queremos que aquellos que asisten a la iglesia, que han crecido en la iglesia, sean salvos por la gracia de Dios. Queremos que nuestros amigos y familiares que no han vivido en tanto pecado obvio vengan a Cristo por la gracia de Dios. Pero también queremos que los pobres, los mancos, los cojos, los ciegos, espiritualmente hablando, vengan a Cristo por la gracia de Dios. Queremos que los borrachos, los homosexuales, los que están confundidos en cuanto a su género, las feministas, los políticos, vengan a Cristo- porque la gracia de Dios es para todos- todo tipo de persona, sin ninguna excepción. Y necesitamos no solamente decir eso, sino mostrarlo de manera práctica como iglesia local- para que podamos ver a personas como las que vimos hoy en la genealogía de Cristo, asistiendo a esta iglesia, escuchando el evangelio, y siendo salvos por la gracia de Dios.

Conclusión- Porque la gracia de Dios es para todo tipo de persona- Cristo descendió de pecadores, y descendió para salvar a pecadores. Oremos que Él lo haga aquí en nuestra iglesia, en nuestras familias, y en nuestra ciudad.